



Sentido del Domingo para los católicos de hoy



Los evangelios nos transmiten esta realidad: María Magdalena y las santas mujeres fueron al sepulcro "el primer día de la semana, pasado el sábado". De allí se inició la práctica de celebrar a Cristo Resucitado en ese primer día de la semana. Los cristianos desde el principio nos reunimos el "domingo", e.d. el día del Señor para hacer la memoria de Cristo Resucitado. Durante siglos hemos sido fieles a la asamblea del domingo para dar testimonio de nuestra fe en Jesucristo vencedor de la muerte, presente en la Eucaristía. Ahora bien, la sociedad contemporánea nos hace ver cambios muy profundos en el comportamiento público de la gente. Hoy más que nunca tenemos que repetir como en el canto: "Acuérdate de Cristo, resucitado de entre los muertos". Muchos se han olvidado de esa verdad y al llegar el domingo se dedican al deporte, a salir con la familia, al entretenimiento y diversión (que están bien, pero olvidan que, ante todo, el domingo existe para celebrar a Jesucristo).

Sin pretender analizar cada fenómeno actual, quiero ceñirme al cambio en el barrio. Hasta hace sesenta años la Misa dominical era el encuentro del barrio en la Iglesia que estaba cerca. Sin embargo, el barrio ya no es un grupo humano: la gente no se conoce, no se saluda, se ha perdido la realidad llamada "vecindario", pese a los esfuerzos de querer revitalizarla. Examinen sus propias relaciones y con quienes entablan vínculos: el vecindario ya no es un criterio primario. Nuestros "amigos" ya no pasan por la cercanía física, aunque algunos chicos del barrio sigan jugando juntos a la pelota. El proceso parece irreversible en los barrios de la ciudad. Ya no se puede identificar la comunidad humana del barrio con la asamblea eucarística del domingo.

En la parroquia se juntan personas de distintos barrios y nadie se preocupa si viven cerca o lejos, incluso tienen "amistad" por encontrarse en la Misa del domingo. Nos reunimos en la Misa, pero ya no vivimos en comunidad. Vivimos dispersos entre grupos distintos, padres de los compañeros de nuestros hijos, miembros de las asociaciones a las que pertenecemos, reuniones de los grupos de profesionales o actividades que nos marcan. Por eso, cuando nuestras relaciones humanas se diversifican, tenemos que hacer un esfuerzo para que el encuentro de las Misas del domingo (incluyendo la vespertina del sábado) sea el "encuentro de la caridad". Nos reunimos no sólo para hacer un ritual, sino para vivir la presencia del amor de Cristo entre nosotros.

Oswaldo D. Santagada

“La Argentina hambrienta: Ensayos sobre moral, sociedad e Iglesia”

Considero que estas páginas pueden resultar atrayentes para muchas personas que hoy se preguntan hacia dónde va el mundo. En estos tiempos de guerras y mentiras, la gente de buena conciencia queda alelada por lo que ve y oye. Y se interroga sobre el futuro. Es sabido que desde que el mundo es mundo ha habido y habrá búsqueda de poder, de dinero y de placer, para quienes no importa nada su prójimo. Con tal de ganar fama, suficiencia y plata, la gente a lo largo de los siglos ha avasallado cuanto de noble, puro, y bello podría existir. Es la historia. No la invento yo. Allí están las traiciones, las omisiones, y los crímenes.

Hoy en día el Papa ha dado ejemplo con los pedidos de perdón por los graves errores de la Iglesia, como para incentivar a los líderes de las naciones a hacer lo mismo sobre sus países. Que yo sepa nadie ha seguido ese ejemplo. Las naciones se cuidan bien de hacer aparecer su historia sangrienta, como los japoneses con respecto a las jóvenes coreanas convertidas en “mujeres consoladoras” de sus soldados, los norteamericanos con los campos de concentración en su territorio para japoneses durante la segunda guerra mundial, los suizos sobre las dentaduras de oro depositadas por los nazis en las bóvedas hermosas de sus bancos, etc. ¡Que historia sucia!

Sin embargo, hay otra historia que también habla y dice algo: es la de quienes han imitado a Jesucristo, la historia de los que no han “ocultado su rostro” y han sido leales, fieles, obedientes a Dios y no han despreciado a su prójimo. En esa historia han escrito páginas memorables los santos de la Iglesia católica, y los de todas las religiones también. Es la historia de la parte buena de la humanidad. Una historia brillante y luminosa, contrastante con la maldad de los acontecimientos que nos da vergüenza mencionar. Resulta extremadamente útil saber que somos descendientes espirituales del pueblo

elegido por Dios. Por que ese pueblo dejó de lado a Dios cuantas veces pudo y quebró la alianza que Dios amoroso selló una y otra vez con él. Dios hablaba al corazón del pueblo prostituido para llevarlo de nuevo al amor, pero éste se negaba a escuchar. Semejante a esa historia es la historia del resto del mundo. Con todo, quedaron unos pocos “pobres del Señor” que pusieron a Dios en su corazón. A esa porción pertenecieron María y José, Isabel y Zacarías, Simeón y Ana.

También nosotros podemos inscribirnos en esa porción, pidiendo al Espíritu Santo para ser fiel. Hemos recibido ese Espíritu en el Bautismo, en la Confirmación y en los otros sacramentos. En la Pascua nos hemos puesto del lado del Espíritu de Jesús al encender nuestro cirio de la resurrección. ¿Nos quedaremos con un rito más, o haremos que el rito se traduzca en vida? ¿Daremos luz a los demás, o nos quedaremos con los brazos cruzados? ¿El mundo que prefiere las tinieblas a la luz, podrá contar con nuestra luz?

El libro que se acaba de publicar es una posible respuesta a esos interrogantes. Es el testimonio de las preocupaciones cristianas a fines del siglo XX y principios del s XXI. Para la porción fiel de la Iglesia, los peregrinos de esperanza, el libro habla al corazón. Encontrarán allí muchas cosas que ustedes habían pensado. Se sorprenderán de saber que las cosas más difíciles pueden ser entendidas también por los sencillos. La meta del libro, con sus 83 artículos, ha sido poner al alcance de los simples las cuestiones más peliagudas. Ojalá que mi objetivo se cumpla. Que Jesús ilumine con su Espíritu a quienes lo van a leer y difundir. No he tenido pretensiones: han sido los temas que han aparecido a mi conciencia como más importantes para conversar con mis lectores. Gracias doy a Dios que me inspiró. Que este libro sirva para vivir un poco mejor.

Oswaldo D. Santagada

Una luz y una oración

Queridos feligreses:

Diez Pascuas

Hemos comenzado el tiempo pascual, con la alegría de haber celebrado nuestra 10^o. fiesta de Pascua con profunda fe y devoción. Las circunstancias que vive el mundo nos han hecho celebrar la gran fiesta de la fe, con nubarrones por las guerras y persecuciones que existen en esta hora. Sin embargo, nadie nos podrá quitar la alegría de saber que por el Misterio Pascual de Jesucristo, hemos triunfado sobre la muerte, el pecado, y el demonio.

Agradezco sinceramente la colaboración de tantos de ustedes durante la Semana Santa. Ha sido una manifestación espléndida de adhesión a la parroquia y cercanía a Jesús. Que El les pague el tiempo que dedicaron a ayudar a la gente. En especial, quiero agradecer a las señoras que han asumido el papel de hacer presente la vida de la parroquia por las calles del barrio. Esperamos que poco a poco los vecinos las vayan reconociendo y puedan recibir el material católico que les entregan. En este 10^o. año de vida parroquial, pensamos ser bastante conocidos como para que identifiquen a la parroquia “San Gabriel Arcángel”.

Agradezco también a la animadora Susana Fontana por las hermosas palabras sobre nuestra comunidad y el misterio de sanación que aquí existe, no por nosotros humanos, sino por la benevolencia de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo.

La claraboya

Cuando era niño me llamaba la atención esa claraboya de mi casa que estaba circundada de una chapa “ostrilion”. Recién después supe que ostrilion estaba compuesto de ostrich y lion: avestruz y león. Hasta ahora veo la claraboya y pienso en el rapidez del avestruz y la firmeza del león. Ahora la claraboya ha sido trasladada un metro más alta: hemos agregado entre la claraboya y el techo, 18 montantes o ventanucos que dan la vuelta para que el aire caliente de nuestra iglesia pueda salir más rápidamente hacia arriba y para estar más aireados en verano e iluminados en invierno. La obra ha llevado dos meses de trabajo y fue colocada el 2 de abril. Gracias por confiar en nosotros y ayudarnos a mejorar, en lo posible, nuestro templo parroquial.

Carta de “Caritas”

Hemos seguido con nuestros envíos al interior del país. Hoy les contamos de los 140 kilos de alimentos enviados a la Hna. Carmen Vera, de Las Hacheras, Castelli, en la provincia del Chaco. Sigamos ayudando a las comunidades pobrísimas.

Les agradecemos la generosa recolección de aspirinas y aspirinetas que hicimos el Jueves Santo como respuesta al llamado de Jesús a vivir en la caridad y a tratarnos como “hermanos”.

Con las señoras de “Caritas parroquial” hemos inventado un método para pagar los costosos fletes de transporte de las mercaderías (para que lleguen seguras): preparamos dulces caseros y los días 29 los ponemos a disposición de fieles y devotos en un stand llamado “Las dulzuras de San Gabriel Arcángel”. Gracias también por asumir este costo.

Norma L. de Palamara

Con mi gran afecto

Oswaldo D. Santagada

Paquito Lizardi

La Providencia me ha puesto en el camino de gente especial. Una de esas personas es Paquito Lizardi, mi amigo de Caguas. Lo conocí hace años por medio de la recordada Carmen Ondina, que lo apreciaba muchísimo por su integridad y bondad. A lo largo de los años tuve ocasión de conocer a su esposa Felicitas, y a sus hijos y nietos. Me concedieron su confianza y su amor, y yo les dí lo que tenía: mi amor por Jesucristo y su Evangelio.

Cada persona tiene algo que la hace especial. Paquito posee el don de amar la verdad. No le gustan las mentiras. El va de frente con las cosas, sin pensar en agradar a la gente. Cuando debe decir lo que considera verdadero, lo dice. En ese sentido es fiel a sus convicciones. Agrega, además, un ingrediente indispensable para no volverse fanático: es responsable de lo que dice, como lo dice y cuando lo hace. Por otra parte, tiene un corazón profundamente agradecido a Dios por las muchas bendiciones de toda clase que ha recibido a lo largo de su vida.

Sus principales preocupaciones son las incursiones de los clérigos en las políticas partidarias, sobre todo cuando esas aventuras terminan apartando a la gente de la Iglesia. Le duele mucho que los curas olvidemos nuestra responsabilidad por el bien de toda la Iglesia. Porque a él no hay nada ni nadie que lo pueda apartar del cariño que siente por la Iglesia Católica. La expresión más estupenda de ese cariño es la ayuda que él y su esposa prestan a las obras más humildes de hermanas, evangelizadores y misioneros, en una palabra de quienes anunciamos a Jesucristo en circunstancias menos favorables o en dificultades personales. Cuando se trata de eso, Paquito se convierte a sí mismo en misionero.

O. D. S.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs – Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar -- Parroquia declarada "Institución ilustre" de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a "Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro" y "Fundación Diakonía"..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 521 (27 de abril de 2003) Fiesta de Jesús Misericordioso

Se permite el uso, con mención de la fuente: "Guía y Consejo" de S. Gabriel Arcángel